

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO XIV

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 fd.; Portugal, 1,50 fd.; otros países, 1,75 fd.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 22 de Junio de 1907

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo, Tres Pílares, 39, y la de Redacción al Director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 656

CONGRESO EXTRAORDINARIO

DE LA

Federación de Agrupaciones Socialistas
DE VIZCAYA

CONVOCATORIA

En virtud de las facultades que le confiere nuestra Organización, el Comité provincial convoca á Congreso extraordinario para el día 30 del corriente, á las diez de la mañana, en el Centro Obrero de Bilbao.

ORDEN DEL DIA

1.º Revocación del acuerdo del último Congreso ordinario relativo á la obligación de suscribirse á LA LUCHA DE CLASES todos los individuos que constituyen la Federación.

2.º Revocación del acuerdo, tomado en el mismo Congreso, por el que se obligaba á los afiliados á satisfacer cinco céntimos mensuales para socorro de heridos y presos.

3.º Que el artículo 12 de nuestra Organización quede redactado así: «Para las atenciones de esta Federación abonarán las Agrupaciones cinco céntimos mensuales por afiliado que trabaje, y quince, también mensuales, para sostenimiento de LA LUCHA DE CLASES.

4.º Revocación del acuerdo tomado en el último Congreso ordinario, relativo á la creación de una Comisión redactora y administradora de LA LUCHA DE CLASES.

Y 5.º Que el artículo 21 de nuestra Organización quede redactado así: «Para todo lo concerniente á la Redacción y Administración de LA LUCHA DE CLASES, el Comité provincial se dividirá en dos secciones, de Redacción una y de Administración la otra.

Dicho Comité hará la designación de los que hayan de formar parte de cada una de estas secciones.

El director de LA LUCHA DE CLASES será también administrador del periódico, percibiendo por todo su trabajo 30 pesetas semanales. Cuando la situación económica del periódico lo permita, esta remuneración podrá elevarse, quedando á juicio del Comité provincial el momento oportuno.»

Bilbao 17 junio 1907.—Por el Comité provincial: el secretario, José Solinís.—El presidente, Facundo Perezagua.

Cumpliendo preceptos de la Organización, los delegados que las Agrupaciones envíen al Congreso irán provistos de su correspondiente credencial, en la que constará el número de individuos que representen.

LA PRENSA SOCIALISTA

Si el Socialismo ha de extenderse y arraigar en las masas, preciso es que todos los que comulgan en sus doctrinas se dediquen con ahinco á propagar la Prensa de nuestro Partido. Es esta una cuestión que debemos ponerla por encima de todas las cuestiones que afectan á nuestra propaganda.

Ya que, por desgracia, no contemos aún en España con ningún periódico diario, debemos procurar el difundir nuestros semanarios, precursores indispensables de nuestra futura Prensa cotidiana. No podemos pensar en un órgano diario hasta tanto que nuestros semanarios no conquisten para él el número de lectores necesarios á su existencia. Esta sola consi-

deración basta para que nos penetremos de la importancia que entraña la cuestión de buscar lectores á nuestros semanarios.

Para esta tarea todos servimos; esta tarea sólo requiere una cualidad personal: voluntad. Tengamos voluntad para propagar entre los trabajadores nuestros semanarios, y aumentarán éstos su tirada, aumentando proporcionalmente la cifra de los militantes del Socialismo.

Los socialistas del extranjero han tomado siempre con gran empeño esto de propagar su Prensa. Los correligionarios de Alemania, por ejemplo, no se han desanimado nunca ante las persecuciones y contrariedades de sus periódicos; al contrario, cuanto más dificultades, mayores esfuerzos de la voluntad individual para hacer correr entre las masas los vehículos de sus ideas. Su mentalidad superior ha visto claramente la importancia de esta cuestión, y educaron personalmente su voluntad para convertirse cada uno de ellos en propagandista anónimo de los periódicos socialistas. Entre sus amigos desconocedores del Socialismo y entre sus compañeros de taller, de oficina, de escuela ó de cuartel á quienes no hubieran llegado las doctrinas socialistas, repartían periódicos y les excitaban á su lectura, reclutando de este modo lectores que más tarde se convertían á la causa del Socialismo.

El periódico socialista, con su acción demoleadora de lo que existe, con su crítica constante de los vicios y defectos de la sociedad burguesa, y con su acción afirmativa de lo que ha de ser la sociedad del porvenir, es el elemento más poderoso de cultura positiva y el propagandista más eficaz de nuestras doctrinas. Él ayuda á la inteligencia de los trabajadores para que tengan una visión más exacta de los hechos que se producen; él amplía el círculo de conocimiento de nuestras teorías; él defiende á los débiles de las tropelías que con ellos cometen los fuertes, los privilegiados; él refleja todo lo que principalmente interesa á los oprimidos y á los que de la vida colectiva se preocupan seriamente. Propagar el periódico socialista, juntamente con el libro y el folleto doctrinal, es realizar la labor más útil que puede imponerse el verdadero socialista, es trabajar eficazmente, positivamente, en pro de la extensión y afianzamiento de nuestros ideales.

Y no son sólo los socialistas los que debieran preocuparse de propagar nuestra Prensa; también los obreros de las organizaciones de resistencia debieran hacerlo aunque no militen en nuestras filas. Aun mirada la cuestión nada más que por el lado del egoísmo, les conviene hacerlo. Porque el periódico socialista es el que espontáneamente, por razón de su credo, se pronuncia siempre á favor de los trabajadores en las cuestiones de orden económico que se producen entre obreros y patronos. Y conviéndoles á los primeros, lo necesitan, que la Prensa socialista alcance gran publicidad, para que ejerza mayor influjo en la opinión y la incline del lado de los obreros en los conflictos sociales.

Es muy triste y da una idea de la incultura española, de nuestro atraso en todos los órdenes de la vida, el ver que la Prensa de ideas, seria y honrada, alcanza escaso número de lectores, y en

cambio los periódicos de ruido y de escándalo, los que cultivan la pornografía y explotan el crimen tiran miles y miles de ejemplares. Los *Sucosos*, ese periódico que debiera prohibirse como se prohíbe la expendición del veneno, alcanza una tirada de más de cien mil ejemplares. Este dato horroriza.

En esa cantera de la ignorancia, de la incultura—y más propiamente pudiéramos decir de la perversión intelectual—tenemos que trabajar con ahinco los socialistas. Hay que conquistar esos lectores para nuestra Prensa, al mismo tiempo que pedimos al Estado que reduzca la cifra de analfabetos que nos deshonra ante el mundo civilizado.

El Socialismo es algo más que un partido político. El Socialismo es una ciencia que estudia el proceso económico de la sociedad y da soluciones prácticas para una sociedad mejor, más justa y más humana.

LA OBRA INTERNACIONAL

Asistimos á un duelo formidable, á un duelo cuádruple, según la profunda expresión del profesor Izulet: duelo de razas en la Humanidad, duelo de patrias en cada raza, duelo de clases en cada patria, duelo de individuos en cada clase. Vivimos en pleno estado de guerra.

Hay guerra entre los pueblos, porque el proteccionismo los aísla económicamente, porque las fronteras los separa territorialmente y porque el despotismo, mantenido y fomentado por los de arriba, los hace desconfiados. Hay guerra en la sociedad porque la concurrencia, llevada al más alto grado, transforma el egoísmo en un instinto animal y salvaje, porque el trabajo se halla á merced de los patronos, sin la compensación debida; porque las grandes máquinas, introducidas en la industria sin previsión, reducen á los obreros al hambre, al paro forzoso y á todas las contingencias del terrible azar. La guerra existe en el propio seno de la familia, porque las leyes hacen de la mujer una simple esclava del hombre.

Así se afirma más y más la necesidad de las obras de paz: paz en la familia, paz en la sociedad, paz en las naciones, obra internacional en su doble aspecto social y moral.

Evidentemente ninguna reforma limitada á un país podría triunfar. El problema doméstico, el problema social, el problema humano, son internacionales en igual grado. A este problema sólo le cabe una solución que no distinga de razas, de pueblos, ni de clases.

Todo lo moderno, viviente y progresivo es ya internacional. El comercio y la industria son esencialmente cosmopolitas. La navegación, las líneas férreas, el telégrafo, el teléfono y todos los grandes inventos, que constituyen la más alta gloria de los tiempos modernos, los son asimismo.

«El porvenir pertenece al cosmopolitismo»—dijo Littré.

La ciencia y el arte son hoy completamente internacionales. Los descubrimientos de la una y las creaciones de la otra aprovechan á todos, y sus progresos son la más alta expresión de internacionalismo. Las ideas no tienen patria, pudiendo afirmarse que constituyen un verdadero patrimonio de la Humanidad.

¿Quién podría creer que existen fronteras para los Goethe, los Shakespeare, los Víctor Hugo, los Pasteur y los Augusto Comte?

Ricardo Wagner es alemán, pero su nombre es universal. Ibsen es noruego y sus obras dramáticas son aplaudidas lo mismo en Francia, que en España, que en el propio Noruega.

Tolstoi es ruso, mas sus libros se han traducido casi en todas las lenguas del mundo. Edison es americano y, no obstante, apenas habrá en todos los países una sola persona que ignore sus inventos.

En el dominio del pensamiento es, en efecto, donde el internacionalismo se manifiesta con la mayor intensidad, bastando este solo hecho para demostrar que el porvenir le pertenece. El libro, el periódico y la conferencia, son los vehículos que transmiten la idea internacional. ¿Qué significan los Congresos, las Exposiciones, los grandes actos que reclaman el concurso de pueblos distintos, sino otros tantos medios de unión entre los pueblos y entre todos aquellos que profesan los mismos principios? La solidaridad de los que piensan en todos los países, que representa un progreso incontrastable, se convertirá, en el porvenir, en el primer medio de acabar con la guerra social.

MAGALAHES LIMA.

CRONICA

El Socialismo y los obreros agrícolas DE CASTILLA

Mi profesión de viajante de comercio me llevó días atrás á Benavente, pueblo importante de la provincia de Zamora. Un gran amor al campo, donde hermosos paisajes ofrecen tantos encantos, me determinó á proponer á un comerciante amigo mío pasar la tarde haciendo una excursión á algún cercano pueblecito. «Precisamente hoy — contestó mi amigo cuando esto le propuse — celebran la fiesta principal en el cercano pueblo de San Cristóbal de Entreviñas: ¿quieres que vayamos?» Contesté afirmativamente, y una hora después partíamos en un coche de alquiler con dirección á San Cristóbal.

En la carretera encontramos una gran muchedumbre que como nosotros se dirigía también á San Cristóbal; á pie unos, otros en burro, caballo, coche ó carro. Había parejas de enamorados que caminaban á pie hablando muy entretidos; quién sabe si quizá contando los secretos de sus almas todavía no corrompidas por este ambiente mezquino en que vivimos.

Llevábamos caminando media hora ó poco más cuando llegamos á San Cristóbal, pueblo mísero y triste como casi todos estos de Castilla. En la plaza donde está la iglesia, ruedas de juego, puestos de dulces, frutas y otras baratijas. Una gran muchedumbre de jóvenes baila al son de la clásica dulzaina y el tamboril de los gaiteros. Me detengo ante aquella multitud llena de vida, que danza y baila sin descansar, toda ella compuesta de tipos del país; de esos tipos de Castilla en cuyos semblantes se nota la sinceridad y las manos son indicios de actividad y trabajo.

Desvíó mi mirada de los que danzan y me fijó en un grupo, observando que uno de los de él lleva bastón de autoridad. Pregunto, y me contestan que es el alcalde y que es socialista.

Ante esta manifestación me quedo un tanto sorprendido. Vuelvo á mirar al grupo, escudriño aquel hombre del bastón con aire de labriego y no puedo por menos de hacerme para mis adentros esta pregunta: ¿será posible que á este pueblo haya llegado ya con tanto impulso eso

que la burguesía llama *ala socialista*. Mas ¡ah! ya caigo en la cuenta. Aquí estuvo Pablo Iglesias; aquí se fundó una Agrupación Socialista, y por lo visto la clase trabajadora, en lo político, ha conseguido mayoría en el Ayuntamiento.

Me dirijo á *mi alcalde rural*, le estrecho su encallecida mano y le digo que soy un compañero de la Agrupación Socialista de Burgos. No llevamos hablando cinco minutos cuando nos vimos rodeados de unos veinte, para mí desconocidos, á quienes se apresura mi buen alcalde á presentarme. «Todos ellos son—dice—compañeros. Ahí está el síndico del Ayuntamiento, el fundador y presidente de la Agrupación Socialista, y parte de los miembros de que se compone la misma.»

No sé trasladar á estas cuartillas el entusiasmo que en aquel momento experimenté al encontrarme entre aquellos honrados luchadores. Ellos representan el tipo del apóstol de toda nueva gran idea. Ellos, honrados y humildes, son los que en un medio adverso inician una obra redentora, sin temor á la persecución ni al hambre de sus familias.

Con mi amigo de excursión y estos compañeros me dirijo á casa de uno de ellos. Allí nos obsequian, se deshacen en deferencias conmigo.

Les hablo de Socialismo, de los prosélitos del Partido, de táctica, de acción política, y todos me escuchan con silencio sepulcral, sólo interrumpido por alguna que otra palabra de aprobación.

Así transcurrieron tres horas. Me determinaba á marchar y todos se oponían, invitándome á que me quedase un día más y les diese una conferencia. No pude acceder á los deseos de estos compañeros por tener que salir seguidamente para Zamora á negocios profesionales; sin embargo, les ofrecí y me comprometí á visitarles en septiembre próximo con el exclusivo fin de darles una conferencia.

Todos estrecharon mi mano, despidiéndome afectuosamente y llegando á causarme alguna emoción.

Habían transcurrido unos cinco minutos; ya nos encontrábamos mi amigo y yo colocados en nuestro carruaje y dispuestos á *arrear*, cuando uno de los correligionarios llega precipitadamente y me dice:

—Le suplicamos el favor de enviar unas cuartillas á *LA LUCHA DE CLASES* de Bilbao, porque allí hay muchos compañeros de esta tierra á quienes nos interesa llegue á sus oídos el movimiento socialista de ella.

Partió el coche y en él mi amigo y yo, que apenas cruzamos en todo el camino dos palabras.

Pasé todo el tiempo pensando si lo sucedido era un sueño. Mas no, no era un sueño. Era la realidad: era el despertar de esta clase obrera; era el resurgir de energías dormidas, la rebeldía de los esclavos del terruño, de estos que hasta há poco tiempo consideró la burguesía como bestias de carga. Eso era lo que ante mi vista había mostrado la realidad.

GENEROSO PLAZA.

Zamora.

MOCIONES DE LOS SOCIALISTAS

He aquí las mociones que la minoría socialista del Ayuntamiento de Bilbao ha presentado para que figuraran en el orden del día de la sesión de ayer:

La ampliación del Ensanche y la construcción de cuarteles

«Excmo. Sr.: Sigue siendo de vitalísima importancia para el pueblo que representamos la solución de urgentes problemas pendientes de adopción de acuerdos por parte de Centros Consultivos de la Corte.

Entre estos se hallan los de ampliación del Ensanche de Bilbao, la construcción de nuevos cuarteles y la solución continuada de dejar el solar que actualmente ocupa el cuartel de San Francisco para jardín público.

Sobre el primero de los asuntos urge una rápida y pronta solución, por causa de que á primeros de julio, si para esa fecha la ampliación no está aprobada, habrá que permitir en la zona que abarca la construcción de casas de vecindad de tres pisos, lo que dificultará para llevar á cabo el día de mañana las urbanizaciones con arreglo á las exigencias de la vida moderna.

Sobre el segundo, sobre la construcción de cuarteles, urge una pronta y radical resolución, por el estado ruinoso del de San Francisco; así como por la necesidad que el numeroso vecindario de la margen izquierda de la ría tiene de un lugar de solaz y esparcimiento exige sea mirado con interés su pronto despacho.

Para solucionar ambos importantes asuntos se impone el que la Comisión especial de Cuarteles determine las bases que más tarde serán presentadas al Estado, mediante las cuales el pueblo de Bilbao preste su concurso al mismo para la construcción del nuevo grupo de cuarteles, aquilatando en las mismas el sacrificio que esta población se impondrá, así como lo que por su parte cede y se compromete el ministerio de la Guerra.

Y que conviene hacerlo así es innegable, por cuanto circulan rumores de que por el ministerio de la Guerra van á rechazarse todas las propuestas de terrenos presentadas al concurso que se abrió, según real orden del mismo ministerio, con el fin de adquirir sólo el Colegio de San Antonio y dejar subsistente el cuartel de San Francisco, y no dándose, como tememos, la solución que debe darse al asunto, pues si el pueblo se impone sacrificios, deber nuestro es que éstos no resulten estériles.

Una vez terminada esta parte preliminar por la Comisión especial de Cuarteles, es cuando á juicio nuestro procede parte con dirección á Madrid una Comisión para que gestione el pronto despacho, no sólo de estos asuntos, sino también de otros varios cuya solución interesa alta y vivamente al vecindario.»

La Escuela de Capataces

«Excmo. Sr.: Cinco años próximamente lleva funcionando la Escuela de Capataces, fundada y sostenida por la Diputación y por la Corporación á que nos honramos en pertenecer, y los sacrificios que ambas entidades se han impuesto para que ésta lleve los fines á que está llamada están ya resultando infructuosos, merced á diversas causas que ligeramente nos permitiremos indicar.

La más importante estriba en que á causa de no haberse conseguido hasta la fecha que por el Gobierno se les abone á los alumnos que terminan en dicho Centro sus estudios con el correspondiente título oficial de capataces, está llamada dicha Escuela á desaparecer, por faltarle á los que á ella acuden el estímulo necesario.

Por otra parte, además de las dificultades que se han presentado para solucionar cerca del Gobierno la validez oficial de la enseñanza de este Centro, entibia el ánimo de los alumnos el que algunos industriales vizcaínos no demuestran interés alguno en probar la capacidad de los capataces de la Escuela de Bilbao, ya que se ha dado el caso de dar preferencia, al proveerse plazas de maestros de taller, á obreros ajenos de conocimientos técnicos, desdendiendo los ofrecimientos de aquellos.

La negativa del Gobierno, en 1903, por no haber presentado la Junta de la Escuela el cuadro completo de los señores profesores, á conceder la validez oficial á los estudios de la misma, es necesario no siga gravitando sobre esta Escuela, si es que queremos cumplir los fines para que fué fundada, pues de lo contrario habrá que cerrarla prontamente.

No censuramos á nadie. Sabemos que han sido hechas gestiones por entidades y personalidades para que tan anormal estado de cosas desaparezca, aunque sin resultado alguno.

Nuestro objeto al presentar esta moción es el de excitar el celo de la Corporación á que pertenecemos, para que por todos los medios que tenga á su alcance se dé la satisfacción completa que se merecen á los que en la Escuela de Capataces han cursado y cursan sus estudios; justo premio que corresponde á sus desvelos.»

LOS CÍNICOS

Nuevamente constituyóse el Congreso y el Senado, ocupando sus escaños respectivos una vez más nuestras perincitadas figuras parlamentarias. Tras numerosos torneos de oratoria, una infinidad de actas ilegales—¡oh,

enorme paradoja—fueron sancionadas para representación excelsa de nuestra nunca bien alabada sinceridad *electorera*. La compacta mayoría de chaquet immaculado y de acta sucia, sentóse impertérrita á la voz de mando. Fiel esclava de la opinión popular, dispúsose á aplaudir la majadería gubernamental y á corear iracunda el gesto rebelde. En el «templo de las leyes» es la alabardaría más unida. No hay nada que aúne tanto las voluntades como la idiotez. Nosotros felicitamos á la mayoría por su dignísima misión. La felicitación podrá ser modesta, pero la abona la sinceridad. Ese desprecio por la futilidad de la palabra huera merece todo género de consideraciones.

El ingenio travieso y napolitano que heredamos de aquellos nuestros abuelos que pelearon incansables á las órdenes del Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, asimilándose la imaginación italiana, no encontrando expansión para su desarrollo, acude al tablado arlequinésco de la alta política á hacerse verbo, realizando al socaire del Código, en los días de plebiscito, hazañas dignas de perpetuarse por el pincel satírico de Goya. Los relatos cervantescos de aventuras realizadas por hombres-ardillas en el siglo de oro, quedan relegados al olvido ante las habilidades de nuestros modernos Tartufos.

Brindo á una alma escéptica material para un libro de éxito seguro. Como título adecuado pudiera llevar este: *Graciosísima relación de los chanchulleros electorales de Nubiana*, ó aunque no fuera el mismo, por lo menos á ese tenor. El tema es extensísimo. Una dosis de discreción y otra de paciencia, y la empresa está realizada.

Suplico á quien trasluzca en mis palabras barruntos de ironía disipe su suspicacia. Es la tal una obra de necesidad imprescindible que tendría innumerables compradores. En un pueblo como este de ¡viva la virgen!, dicha lectura resultaría, sin equivocación, un manjar sibarítico. No existe aquí en España bolsillo capaz de resistir tan divina sugestión. Manos á la obra; el negocio es redondo, yo os lo afirmo. Sin embargo, para mayor seguridad, imprescindible es que toméis este consejo: editarla ¡oh, amadísimos lectores! con censura eclesiástica.

En nuestra política desordenada, una legislación infructuosa más no es motivo sorprendente. «Quien hace un cesto, hace un ciento» dice el sanchopancesco refrán; y que en el país de la inacción no se edifique nada, es estar á la altura de las circunstancias. Donde el verbalismo parlamentario triunfa, todo, menos nada bueno, puede esperarse. Sin embargo, dejando por molestos estos presagios, mejor, seguridades pesimistas, regocijémonos por una nota preponderante, por un hecho simpatiquísimo que se destaca en el actual Congreso, digno de aplauso y merecedor también de admiración: es el triunfo de los cínicos. Viene á borrar nuestra ya legendaria hipocresía. Cuando alguien se condela de nuestra secular inveracidad, no seremos impotentes para proporcionarle consuelo. Contamos con ministros y con diputados ministeriales, con ánimo bastante para asertar las acciones más inapreciables y aun coadyuvar á las empresas más estupendas. Pero como toda humana obra, ella tiene también su imperfección. Encierra un inconveniente insalvable, y él es que oímos tales palabras en cinismo involucradas, que nuestro escepticismo agudísimo padece un momento de perplejidad. No sabemos á punto cierto si quien habla es un diputado, ó un ministro, ó un *hombre piedad*. No obstante, nosotros, hombres sinceros, no podemos sustraernos al popular regocijo. ¡Nubiana está en fiesta! ¡Vivan los cínicos! En estas tres palabras fervorosas y entusiásticas os remitimos ¡oh cínicos! fraternal saludo espiritual.

Maura arrogante; García Alix retador; La Cierva imperturbable, son los jefes de esta *troupe* moderna de cínicos. Nada les altera, nada les hace perder su augusta majestad. Sus palabras agresivas tienen un acompasado ritmo de veracidad. Son indomables ante el ataque; son serenos ante el peligro. Dejad ¡oh maestros! que deposite mi palabra de emoción ante vuestras immaculadas divinidades, mientras el vulgo impío hiende el aire con gritos insensatos de protesta.

Tuve la orgullosa pretensión de encerrar en la santidad de una palabra bella vuestra sutil filosofía; pero siendo imposible mi obra, desisto de mi proyecto. Permitted, sin embargo, que recoja fervoroso en el santuario sagrado de mi conciencia toda la viva excelsitud que emana vuestra obra, en la seguridad irrefragable de que recibirá la oblación gloriosa de que es digna merecedora.

LAUREANO MARCAIDA.

Croniquilla local

Como consecuencia de las porquerías que se hicieron públicas en el Congreso al discutirse el acta de Bilbao, se acordó abrir una información para depurar si eran ciertas las denuncias de compra de votos, y en virtud de ese acuerdo del Congreso el Juzgado de instrucción del distrito del Centro de esta capital citó á declarar á nuestro amigo Facundo Perezagua, que fué quien en el acto del escrutinio general denunció la escandalosa compra de votos que se hizo á favor del candidato *triumfante*.

Más de cien vecinos se presentaron espontáneamente al compañero Perezagua al saber que había sido citado éste por el Juzgado para declarar en la información abierta, y todos esos vecinos aseguran y testifican que lo denunciado por nuestro amigo es absolutamente cierto. Algunos de ellos dicen que ellos mismos recibieron dinero por votar la candidatura de Ibarra.

Compadecido Perezagua del trabajo que se les caía encima á los pobres escribientes del Juzgado, escogió de la numerosa lista de testigos espontáneos que se le presentaron solamente 32. Los demás los deja de reserva por si se estima preciso el presentarlos. Sin embargo, de los restados de la lista convenía que se presentaran al compañero Perezagua los que vieron comprar votos al joven abogado señor Zuloaga, pues parece que se trata de ejercer coacción sobre los testigos que habían de deponer en ese sentido.

Se nos asegura que el juez encargado de la información ha procesado ya á varios señores que se entregaron á la honrosa tarea de comprar votos para don Fernando María de Ibarra, distinguido caballero en cuya católica conciencia no han hecho mella, por lo visto, las ilegalidades y porquerías que se hicieron para que *triumfara*.

Porquerías é ilegalidades que ha sancionado el Congreso al proclamarle diputado.

Porque ya sabrán ustedes que el Congreso, la mayoría del Congreso, declaró que el acta presentada por don Fernando estaba más limpia que una patena, y ya no hay Dios que pueda mover á nuestro diputado de su escaño.

En cambio, el Congreso ha otorgado á los vecinos honrados de Bilbao el honor de que puedan probar ante los Tribunales lo que todo el mundo sabe, incluso el mismo Congreso: que don Fernando María de Ibarra ha conseguido el acta á fuerza de dinero.

Y de otras cosas más vergonzosas aún que el comprar la conciencia de los electores.

José de Posse y Vilelga es uno de esos jóvenes que los jesuitas tienen á su disposición para escribir y perorar en contra del Socialismo.

Nuestro joven—mejor dicho, el joven de los jesuitas—se descolgó el otro día con un artículo en *La Gaceta del Norte* dando la voz de alarma sobre el peligro socialista en los campos de Vasconia. El, Posse, cree que conviene adoptar remedios que la prudencia impone y la previsión aconseja «ante el temor de que el Socialismo, dominador de los centros de producción industrial, ejerciese una activa propaganda por los campos».

Al buen Posse le atormenta el temor ese de que el Socialismo entre en los campos vascos y haga de las suyas, como en las poblaciones industriales. Y es para temer, pues desde que los *jebos* han empezado á ver, por ejemplo, que el pabellón católico lo mismo protege á un Gandarias que á un Urquijo y que lo que predomina aquí es el dinero, se van escamando, y esto puede ser un principio de desmoralización para lo antiguo y un principio de adhesión para lo moderno, para las ideas socialistas. El factor económico es la palanca que mueve el mundo, aunque los

católicos se obstinen en lo contrario y en poner vendas en los ojos de los ignorantes.

Ya Posse apunta algo de esto en las siguientes líneas del artículo que comentamos:

«Los pueblos cambian y se transforman, y precisamente nos ha tocado vivir en época en la que estas transformaciones se dirigen a arrancar de los pueblos su espíritu tradicional y arrastrarlos por corrientes del más condenable sectarismo.»

Si, Posse, si. Tienes razón: las transformaciones de la época en que vivimos arrancan a los pueblos su espíritu tradicional y conducen indefectiblemente al Socialismo, ó sea al «condenable sectarismo», como tú dices en lenguaje castizamente jesuítico.

«Creo sinceramente—añade el chico de los jesuitas—que el Socialismo agrario no invadirá la tierra vascongada si es que sus cultivadores siguen siendo fieles á sus creencias y á sus amadas libertades y tradiciones.»

Pero como «los pueblos cambian y se transforman», resultará, apreciable Posse, que el Socialismo invadirá la tierra vascongada, porque como «nos ha tocado vivir en época en la que esas transformaciones se dirigen á arrancar de los pueblos su espíritu tradicional», los cultivadores del campo no seguirán siendo fieles á sus antiguas creencias y abrazarán, en cambio, las creencias que afirma el Socialismo, el «condenable sectarismo», como tú dices.

Poco has de vivir, joven Posse, si no ves todo esto.

El problema de abastecer de agua potable, en cantidad suficiente, á Bilbao, sigue sin resolver. El calor aprieta; los forasteros vendrán pronto, huyendo del horno madrileño, que tuesta la piel, y el problema se agravará con tal motivo.

Hace más de tres años que se nombró una Comisión técnica para estudiar este importantísimo asunto, y todavía no ha dado dictamen esa Comisión.

La cosa va despacio, quizá porque los más necesitados del agua potable son los barrios altos, donde habitan los trabajadores.

Así que mientras la Comisión da dictamen, lo aprueba el Ayuntamiento y se hacen las obras de acometimiento y los depósitos, ya se pasarán otros tres años.

Durante los cuales beberemos agua de la ría muchos vecinos, mientras que otros destinan la potable á usos industriales, baños, etcétera, etc.

Y el que no esté conforme, que se meta á obispo, y tendrá chalet con agua abundante para todos sus menesteres.

LA LUCHA DE CLASES SE ACENTÚA

La Prensa burguesa, cumpliendo con excesivo celo su misión de defensora del actual régimen, nos suministra, siempre que del movimiento social habla, las más estupidas falsedades, las más grandes inexactitudes, las más incalificables adulteraciones de la verdad.

Ahora, con motivo de la agitación obrera de la vecina República, ¿que de barbaridades no ha dicho? Y, natural, los obreros de nuestro país en su inmensa mayoría no beben en otras fuentes ó desconocen por completo lo que hace el proletariado mundial, ó, lo que es peor todavía, tienen una idea equivocada del movimiento obrero internacional.

Muchos esfuerzos, esfuerzos de titanes tiene que hacer la Prensa obrera para contrarrestar esa nefanda labor de la Prensa burguesa. Los periodistas obreros; los que roban horas al descanso para coordinar ideas después de la dura tarea cotidiana, sin esperar que sus escritos les produzcan ningún bienestar material; los únicos que ponen su pluma al servicio de la verdad, son los llamados á desvanecer con sus punzantes peñolas la atmósfera mefítica que nos ahoga, son los escogidos de entre los modernos gladiadores para que con su poderoso esfuerzo estrujen entre sus férreas manos la mentira propagada por

los defensores á sueldo de un régimen caduco é irritante por su desigualdad económica.

De ahí que toda la Prensa obrera, sin distinción de escuelas sociológicas, cada cual mirándolo bajo su punto de vista, se lance presurosa á poner los puntos sobre las íes y hable el lenguaje de la verdad á los obreros que aún no están convencidos de la bondad axiomática de la célebre frase de Marx: «La emancipación del obrero ha de ser obra del obrero mismo.»

Tal vez nunca como ahora había mentido con tanto descaro la Prensa mercenaria. Si bien hay que convenir en que el asunto vale la pena. Se trata nada menos que de una lucha casi cuerpo á cuerpo entre los que defienden el mundo burgnés y los que van arrancando poco á poco, con una constancia que aterra á la burguesía, grandes fragmentos de los privilegios capitalistas. Pero de nada les sirven sus mentiras, de nada sus embustes. La verdad trasciende hasta nosotros, hasta los que queremos enterarnos de ella.

Reservado estále al más radical de los Gabinetes que han ocupado el Poder en Francia negar el derecho de asociarse á los maestros de escuela y á los funcionarios del Estado. Ningún Gobierno sino el del radicalísimo Clemenceau podía atreverse á convertir París en campamento militar y policiaco el día 1.º de Mayo. Dejando reducido á su más mínima expresión el deslumbrante radicalismo del Ministerio que hoy rige los destinos de la vecina República: la supresión de los Consejos de guerra, mutilada; la ley sobre el uso del albayalde, abortada; la ley sobre el descanso dominical, enervada y sin vigor; los retiros obreros, aplazados voluntariamente; el proyecto de ley gravando las rentas, sin discutir porque para él seguramente no tiene importancia ni corre ninguna prisa.

En cambio los obreros que se distinguen en el movimiento sindical son encarcelados y los funcionarios públicos que quieren ejercer, asociándose, un derecho que les conceden las leyes, destituidos.

Y por si todo esto era poco, Mr. Clemenceau pretendía declarar ilegal la Confederación del Trabajo, cosa que no ha conseguido gracias á la actitud de la minoría socialista en el Parlamento y de los trabajadores todos, que estaban dispuestos á no dejarse atropellar impunemente.

¿Y qué dicen á todo esto los partidarios de la colaboración de clases? Airoso papel el del renegado Briand, ¿verdad?

La Confederación del Trabajo y el Partido Socialista han publicado importantes manifiestos combatiendo lo labor reaccionario del Gobierno y dando la voz de alerta á los obreros á fin de que estuviesen dispuestos á realizar una campaña de enérgica protesta contra la desatentada conducta del triunvirato Viviani-Briand-Clemenceau.

La lucha de clases se acentúa, y los obreros, después de todo, debemos alegrarnos de que así suceda.

La burguesía ve amenazados sus privilegios por la inmensa avalancha revolucionaria del proletariado, y es natural que se defienda. Como es natural también que los periódicos burgueses de nuestro país procuren desfigurar la verdad de lo que en la vecina nación ocurre. No hacen más que defender los intereses de sus amos. Los que no obran bien, los que no cumplen con su deber son todos aquellos obreros que dejan modelar su intelecto por esa Prensa venal y asalariada, haciéndose culpables, aunque inconscientemente, del gran atraso que se nota en la organización obrera de España.

Pero hagan lo que quieran los órganos de la clase explotadora de nuestro país, no podrán impedir que los aires de fuera, esos aires de libertad y de emancipación, vengán á crear el ambiente asfixiante que se respira en esta desgraciada nación que todo lo confía al azar y á la Providencia.

Para esto se ha creado la Prensa obrera.

M. BADÍA ARNAL.

En pro del descanso

MITIN DE LOS PANADEROS

El domingo se celebró en el Centro Obrero el mitin organizado por la Sociedad de Panaderos para protestar del incumplimiento de la ley del Descanso dominical.

Presidió el compañero Esteban Salsamendi, quien explicó el objeto del mitin y lo que con él se proponían sus organizadores.

Después hizo uso de la palabra Zárate, his-

torizando las gestiones que había hecho la Sociedad de Panaderos para que se respetara y cumpliera la ley del Descanso. Dijo que el actual gobernador civil del Vizcaya, señor Aresti, en vez de ordenar el cumplimiento de la ley, citó á su despacho á una Comisión de obreros amarillos, quienes por razón del carácter patronal de sus organizaciones dijeron que estaban contentos trabajando en domingo, deduciendo de esto el gobernador que los obreros estaban en discordancia y que procedía, por tanto, dejar la cuestión para cuando llegaran á un acuerdo. Este abandono de la ley por quien principalmente está llamado á velar por su cumplimiento, fué objeto de muy justas y razonadas censuras por parte del compañero Zárate.

A continuación habló Achúcarro. Dedicó la mayor parte de su discurso á demostrar que el cumplimiento de las leyes está en relación con el grado de organización de los trabajadores. «Si estuviérais bien organizados—dijo dirigiéndose á los obreros panaderos—se cumpliría la ley del Descanso. Como los patronos y las autoridades ven vuestra apatía, no se cumple esa ley. Ved cómo vuestros compañeros de Madrid logran que se cumpla. ¿Por qué? Porque tienen buena organización.» Ataca duramente á los obreros que por egoísmo mal entendido van á los Patronatos fundados por los burgueses para remachar la cadena de su esclavitud.

En último término habló Villarreal. «Una de las muchas vergüenzas de España—comenzó diciendo—es esta de que para que se cumplan las leyes promulgadas tengamos necesidad de obreros de reunirnos y agitar clamorosamente la opinión; y ni aun así se cumplen, como ocurre con la del Descanso dominical.» Atacó con gran vigor á las autoridades y patronos de Vizcaya, que imposibilitan la acción de los vocales obreros en las Juntas de Reformas Sociales, y terminó excitando á los obreros panaderos para que se haga una campaña de agitación hasta conseguir del alcalde como presidente de la Junta local y del gobernador como presidente de la provincial el cumplimiento de las leyes sociales.

Hecho el resumen por el presidente, se dió lectura á las siguientes conclusiones, que fueron aprobadas por aclamación:

«Señor gobernador civil de la provincia de Vizcaya:

Los obreros panaderos de esta villa, reunidos en el día de la fecha, en el local del Centro Obrero, en mitin público, acuerdan protestar ante V. E. del incumplimiento en esta provincia de la vigente ley del Descanso dominical, á la par que solicitan de V. E. ordene el más exacto cumplimiento de la misma, al igual que en Madrid, Santander y otras importantes poblaciones de España, donde ya se halla en vigor.»

En este sentido se comunicó al ministro de la Gobernación, Instituto de Reformas Sociales y presidente de la Junta local de Reformas Sociales.

Al acto asistió bastante concurrencia, reinando el mayor orden y acogándose con aplauso las ideas vertidas por los oradores.

LOS INVIOABLES

Lugar de la ocurrencia: Pucheta. Son las once y media de la noche. A la puerta de un establecimiento halláanse conversando un grupo de obreros. Entre ellos me encuentro. La conversación es animada. Yo disuto con uno con exaltación, y él habla también calorosamente. Por lo demás, una estrecha y serena concordia preside á los circunstantes. ¡Como que se habla de la vida del espíritu, del idealismo que circunda las frentes de estos sufridos y laboriosos obreros, no obstante las jornadas espantosas del trabajo de sus cuerpos!

Pasan por allí, en esto, los inviolables... y violadores del derecho de todo el mundo, dos números del puesto de la guardia civil. No es posible clasificar mejor. No ya hombres: números. Es su autoridad y su personalidad el numerado uniforme. Este les hace ser fuertes con los débiles, lacayunos, serviles con los poderosos.

Uno de ellos da al otro la orden de proceder á un registro. Mi interlocutor se subleva y le sienta mal este injustificable derecho de que los inviolables hacen uso. Entonces dice el uno al otro: «dale á ese un bofetón», acto inmediatamente realizado, y otro, y otro, y otro, dejándonos á todos atónitos y sin salir de nuestro asombro ante tamaña barbarie.

Nuestra posición es ridícula. Impasibles

contemplamos esa atrocidad. Eran los uniformados el símbolo de una autoridad que da palos de ciegos á las oprimidas masas. Representan la fuerza de su vestuario y sus fusiles, cual la burguesa sociedad irradia su sombra siniestra y su prepotencia avasalladora sobre las sometidas clases, gravitando sobre ellas todo el inmenso peso de seculares dominaciones.

Esto me da una clara idea del concepto que el obrero minero merece á los inviolables, de su trato á los que en las hondas galerías de la mina realizan jornadas de bestias para ellos, para el sostenimiento de estos ociosos de la burguesía: para el burgués y sus lacayos, para el capitalista y sus esbirros.

Y por mi mente cruzaron vertiginosas las escenas de la huelga: los apaleamientos, los bofetones, las infamias y los crímenes. Entonces sí que lo comprendí todo. Una meridiana claridad ilumina mi espíritu.

Vengan, vengan los informadores, los encargados de averiguar estas tropelías aquí, á examinarlas sobre el propio terreno, á presenciar estas escenas de las minas. Aquí podrá trazar una mano justiciera las páginas de sangre de la vida minera; aquí se escribirá su acabado catálogo clasificador de las vejaciones, atropellos, infamias de todas condiciones, salidos de los bajos fondos de la bestia humana uniformada.

Y vosotros, las inmoladas víctimas de todas las formas dominadoras, las sufridas legiones de trabajadores del subsuelo, en los grandes subterráneos de las minas, ¿qué hacéis que no acudís en tropel á contar vuestros dolores, y vuestras quejas á los encargados de abrir esa información irradiadora de las barbaries en esos rojizos montes concentradas?

Venid y presentad vuestras señales de martirio, vuestros cuerpos golpeados, las vidas páginas de vuestra negra historia.

Suponer otra cosa, no hacerlo, es confirmar que no palpitan en vuestra alma dolorida los sentimientos nobles de la dignidad y en vuestro cuerpo macerado las energías y la irritabilidad del masculino sexo.

J. URRÁ.

Del Ayuntamiento

Sesión del día 14 de junio de 1907

Media hora después de la anunciada, ocupó olímpicamente la poltrona presidencial el ex bizkaitarra Ibarreche, alcalde hoy de esta maquetizada capital de Vizcaya.

El señor Ortiz de Viñaspre lee el acta de la anterior. Se le oye; pero no se le entiende, porque es imposible entender lo que dice la voz cada vez más gangosa del señor Ortiz de Viñaspre. Sin embargo, los ediles le aprueban el acta.

Muy extenso era el orden del día de esta sesión; pero sólo un punto, el relativo á la construcción del nuevo Matadero, ofreció importancia y promovió discusión. De ese punto y de la interpelación que al finalizar el despacho ordinario hizo Merodio nos vamos á ocupar brevemente.

**

Ya es antigua la cuestión esta del Matadero. Data del año 1905, en que por vez primera se inició la idea de construir un Matadero nuevo, con todos los adelantos modernos y que reuniera las condiciones necesarias para realizar bien todos sus servicios. No hemos de insistir en la historia de esta cuestión, sobradamente conocida del vecindario.

La Comisión de Gobernación presentó en la sesión que reseñamos, y en segunda lectura, su informe proponiendo la construcción del nuevo Matadero y que se verificase concurso público para la adquisición de terrenos destinados á su emplazamiento.

Impugnó el dictamen de la Comisión el señor Acébal, quien por considerar que el Municipio bilbaíno no está en situación económica de realizar grandes gastos propuso que se prescindiera por ahora de construir un Matadero nuevo y se ampliara el actual con un pabellón destinado al sacrificio de reses.

Elguézabal propuso que se aceptara el

informe de la Comisión de Gobernación, pero que no se empezara á construir el Matadero hasta que se pagara el importe de la nueva Alhóndiga.

Ambas proposiciones fueron rechazadas, aprobándose el informe de la Comisión después de hablar en pro de él varios capitulares, entre ellos nuestro amigo Cerezo, quien dijo que desde el comienzo de la cuestión la minoría socialista se pronunció en el sentido de ir derechamente á la construcción de un Matadero nuevo, por entender que así lo requerían las necesidades del vecindario de Bilbao. Expresó el deseo de la minoría socialista de que se construyera á la mayor brevedad posible el Matadero propuesto, pues el actual, aparte de sus deficiencias y de la imposibilidad de responder á su función, es un foco infeccioso, un extenso campo de cultivo de microbios.

**

Terminado el orden del día, el compañero Merodio denunció á la maestra doña Matilde Núñez. Esta buena señora se complace, por lo visto, en martirizar á los pobres niñas que acuden á su colegio, algunas de las cuales han sufrido castigos bárbaros y crueles.

Merodio citó con todos sus pelos y señales algunos casos de crueldad y barbarie realizados por dicha maestra, y llamó la atención de la Alcaldía, para que se imponga á esa señora el correctivo que merezca y se evite para lo sucesivo la repetición de estos castigos, impropios de un pueblo que se precie de civilizado.

El alcalde contestó al amigo Merodio que no podía intervenir en su denuncia por tratarse de una maestra oficial, pero que en vista de la gravedad de lo denunciado lo pondría en conocimiento del gobernador.

Y á seguida dió el campanillazo final el enorme Ibarreche, levantando la sesión, que se terminó en un periquete.

**

Desde el número próximo daremos fresquita la reseña de las sesiones municipales, á cuyo efecto haremos una edición especial para los lectores de Bilbao. Los de fuera tendrán que aceptar el fiambre de ocho días, para no perder los correos de la mañana del sábado.

VELADA TEATRAL

Aumenta el entusiasmo por asistir á la velada teatral que ha de verificarse el día 29 del corriente, á las nueve de la noche, en el Teatro-Circo del Ensanche.

Aunque hasta la próxima semana no podemos dar el programa de la función, sabemos que además de representar el cuadro dramático de la Sección Artística Socialista de Santander la notabilísima obra *Tierra baja*, de Guimerá, cantarán trozos de *Marina* y de *La Tempestad* dos compañeros de la Juventud Socialista de San Sebastián. Los intermedios serán amenizados por el Orfeón y la Rondalla Socialistas de Bilbao.

Como coincide que en ese día devuelven los compañeros donostiarras y santanderinos la visita que les hicieron los jóvenes socialistas de Bilbao, cabe afirmar desde ahora—y más teniendo presente los alicientes de la función—que el Teatro-Circo del Ensanche ha de verse completamente lleno en la noche del 29.

Precios de las localidades para esta función. Asiento de palco, 1'15 pesetas; butaca con entrada, 1; delantera de anfiteatro, 0'75; asiento de anfiteatro, 0'65; delantera de galería baja, 0'65; asiento de galería baja, 0'55; delantera de galería alta, 0'55; asiento de galería alta, 0'45.

Las localidades se expenderán en los sitios de costumbre.

TRIBUNA OBRERA

Zona minera.

SAN JULIÁN DE MUSQUES

Como estaba anunciado, el día 8 del corriente se conmemoró el tercer aniversario de la fundación de esta Juventud Socialista,

celebrándose una velada oral presidida por el compañero Manuel Riopedre, y en la que hicieron uso de la palabra los compañeros José Porto, Alejo Luengo, Daniel Fernández y José Casas.

Todos ellos expusieron las ventajas de la organización y la finalidad de las Juventudes Socialistas.

Al día siguiente tuvo lugar el mitin de propaganda organizado por la Juventud. Lo presidió también el compañero Riopedre y peroraron José Casas, Daniel Fernández y Benito Pereda, este último de la Juventud Socialista de Bilbao.

Extendieron en consideraciones para demostrar que sólo mediante una buena organización y un excelente espíritu de solidaridad pueden los obreros mejorar las condiciones de su trabajo y consolidar los beneficios de orden económico, político y social que alcanzan en sus luchas contra el capitalismo.

Fustigaron á las autoridades porque en los conflictos entre obreros y patronos se ponen siempre de parte de estos últimos. Insistieron mucho en lo necesario que les es á los obreros asociarse, para aliviar hoy las pésimas condiciones de su trabajo y conquistar mañana su total emancipación.—EL CORRESPONSAL.

LAS CARRERAS

El día 14 del corriente se encontraba bailando el obrero Santiago Gómez en la plaza de Gallarta, y al dar una vuelta, como se acostumbra en esa clase de diversiones, se enredó en el vestido de una mujer que estaba en la misma diversión.

¡Buena la hizo! La mujer, hecha una hiena, empezó á escupir por su boca, sin tener en cuenta que el hecho había sido impensado y sin atender las razones que el chico le manifestaba.

En esto llegó un guapo, hermano de la señora, ó lo que sea, y sin mediar ninguna palabra empezó á golpear con el Santiago Gómez. Este se defendió, como es natural, é intervino en la contienda un primo del agredido.

Y ahora entra lo gordo: llega un guardia civil y un policía y conducen á la perrera á los tres de la contienda; pero en la puerta de la perrera sueltan al guapo, que según me han informado es cuñado de un guardia civil, abofeteando el guardia á los otros dos detenidos y dejándolos en la perrera.

A eso de las cuatro de la mañana entraron cinco policías con su jefe á la cabeza, y sin interrogarles nada á los detenidos principiaron á repartir vergajazos y bastonazos sobre el Santiago Gómez, haciéndole sangrar por diferentes partes del cuerpo y dejándole marcados más de cien golpes. Y como todavía no estuvieran saciados con aquel incalificable atropello, se dirigieron al otro detenido, Pedro López, propinándole otra tremenda paliza, si bien no tan horrorosa como la que dieron á su primo.

Y ahora pregunto yo: ¿esta es la misión que tienen que cumplir esos representantes de la autoridad de Abanto y Ciérvana? ¿Para que se entretengan en apalearse ferrozmente en la perrera á indefensos trabajadores se les paga el sueldo que cobran?

Todo hombre que se precie de digno y honrado, dirá que no; y llamo la atención de quien corresponda para que no se cometan atropellos semejantes, pues para castigar los delitos de cualquier ciudadano, cuando los delitos existen, se han escritos los Códigos y se han instituido los tribunales.—EL CORRESPONSAL.

CÍRCULO SOCIALISTA

Para que la Comisión pueda realizar trabajos prácticos para la pronta fundación de un Círculo Socialista en Bilbao se precisa que todos los que estén conformes con esta idea se inscriban inmediatamente, pues es de imprescindible necesidad saber con qué número de socios contaríamos.

Es de necesidad también que los compañeros hagan todo lo posible por aportar recursos, para lo cual la Comisión está provista de talonarios con sellos de diez céntimos. Estos sellos son amortizables.

También es de imprescindible necesidad que los que se han comprometido á tomar acciones de 25 pesetas, pagaderas en sellos de una peseta, se apresuren á hacerlas efectivas, y que los compañeros que tienen el propósito de suscribir alguna lo hagan lo más pronto posible.

Si no se toma con interés lo arriba indicado, nos será completamente imposible hacer algo práctico.

Cualquiera de los puntos expuestos que se deje de cumplir será un obstáculo para la creación del Círculo. Si, por el contrario, mostramos todos interés en cumplir con nuestro deber, sin esperar á que lo hagan los demás, creemos que la fundación del Círculo será obra de poco tiempo.—La Comisión.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

La cocina moderna, prólogo y arreglo de doña Carmen de Burgos Seguí (*Colombine*), profesora de esta asignatura en la Escuela de Artes e Industrias de Madrid.

Mucho se ha escrito hasta el presente sobre el arte culinario, pero por regla general ningún libro reunea las dos condiciones esenciales en esta clase de obras: claridad en la exposición de las fórmulas y economía en el precio.

Este problema lo han resuelto la distinguida escritora doña Carmen de Burgos Seguí y la Casa Editorial valenciana F. Sempere y Compañía, la primera escribiendo un libro sencillo, metódico y al alcance de todas las inteligencias, y los editores echando el resto, pues á pesar de constar la obra de cerca de 300 páginas, con cubierta de papel *couché*, el precio no puede ser más económico: una peseta.

La cocina moderna es un libro indispensable á todas las clases sociales, pues contiene los principales guisos de las regiones españolas, infinidad de las cocinas extranjeras, muchos de ellos nuevos, confitería, repostería, jarabes, helados, etc., formando un conjunto de más de 800 recetas, y terminando con algunas fórmulas para hacer medicamentos caseros.

AVISO

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA

Los consumidores de la misma se servirán presentar las libretas al administrador del 1 al 15 de julio. Los que en esa fecha no las hayan presentado, se entiende que renuncian á los beneficios que les pueda corresponder.—El Consejo.

NOTICIAS

En la actualidad existen dos huelgas de tipógrafos: la una en Valencia, en casa de Martínez Andreu, y la otra en *El Noticiero*, de Zaragoza.

La Junta directiva de la Sociedad Tipográfica recomienda á todos sus miembros que rechacen las ofertas que pudiera hacerles el reclutador de *El Noticiero*, de Zaragoza. ¡Que ni á un solo tipógrafo de Bilbao pueda aplicársele el calificativo de *esquirol*! ¡Que se desmienta la afirmación hecha por el director de *La Gaceta del Norte*, de que aquí no existe colectividad obrera!

La Agrupación y Juventud Socialistas de San Sebastián han organizado para el día 30 del corriente una excursión á Durango, donde se celebrará un mitin de propaganda.

Probablemente acudirán á esta excursión muchos compañeros de Eibar.

El Orfeón Socialista de Bilbao ha dado principio á los ensayos de las obras que cantará en la velada que ha de celebrarse el día 29 del corriente en el Teatro-Circo del Ensanche.

La Junta directiva ruega á todos los orfeonistas que no falten á los ensayos, los cuales tendrán lugar en el local del Subcomité de Casas Consistoriales (calle de Castaños, número 6, 1.º)

El mitin de propaganda socialista organizado para el domingo último por las Agrupaciones de Baracaldo, Sestao y Erandio, y que se suspendió por requisitos de la ley, se celebrará mañana domingo, á las diez de la mañana, en el juego de bolos de Roque, en Erandio.

En dicho mitin hará uso de la palabra el compañero Fausto Perezagua, en representación del Comité provincial.

El día 29, á las diez de la mañana, se celebrará un mitin en el Centro Obrero de Gallarta, con el fin de pedir la reforma del artículo 5.º de la ley de Accidentes del trabajo.

En este mitin tomará parte un compañero de Bilbao.

Por exceso de original retiramos para el siguiente número parte de la "Sección bibliográfica", la "Tribuna libre", el folletín y otros trabajos.

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Bilbao.

El viernes 28 del corriente, á las nueve de la noche, celebrará esta Agrupación asamblea extraordinaria, en el Centro Obrero, para discutir el orden del día del Congreso extraordinario convocado en otro lugar de este número por el Comité Provincial de la Federación de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya y designar la correspondiente delegación.

Agrupación Socialista de Deusto.

—El Comité de esta Agrupación convoca á todos los afiliados á una asamblea general extraordinaria para el próximo lunes 24, á las diez de la mañana, para tratar el siguiente orden del día:

Discusión del orden día para el próximo Congreso provincial extraordinario.—Nombramiento de delegado al mismo.

Agrupación Socialista de La Arboleda.

—El día 24 celebrará asamblea extraordinaria, y de no concurrir número suficiente, el 25, para discutir el orden del día del próximo Congreso extraordinario.

Juventud Socialista de Las Carreras.

—Celebrará el III aniversario de su fundación el día 28 del corriente, á las ocho y media de la noche, con una velada.

Esta Juventud invita á los escritores socialistas á que le envíen algún trabajo para leerlo en dicha velada.

Juventud Socialista de La Arboleda.

—Nuevamente esta Juventud hace un llamamiento á todos sus individuos para que den cumplimiento al artículo 15 de su Reglamento. Los que no cumplan lo que dicho artículo preceptúa, serán dados de baja.

Federación de Mineros de Vizcaya.

—El Comité Central de la misma convoca á asamblea á todas las colectividades de La Arboleda que pertenezcan á la Federación, con el fin de elegir los cargos que hay vacantes en dicho Comité.

La reunión tendrá lugar hoy sábado, á las ocho de la noche.

Agrupación Socialista de Begoña.

—Hoy sábado se reúne en asamblea extraordinaria para discutir el orden del día del Congreso provincial.

Centro Obrero de Baracaldo.

—Se convoca á todas las entidades domiciliadas en el mismo á la reunión extraordinaria que tendrá lugar hoy sábado, á las ocho de la noche.

Centro de Sociedades Obreras de Sestao.

—La Junta administrativa de este Centro convoca á asamblea ordinaria, para el día 28, á las nueve y media de la mañana, á todos los individuos que pertenecen al mismo.

La asamblea se celebrará con los que acudan; pero se recomienda á todos la asistencia.

Libros y folletos

Sin Dios.—Precio: una peseta.—40 por 100 de descuento pidiendo 25 ó más ejemplares. Franqueo y certificado por cuenta del peticionario. Pago adelantado.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

Conferencias instructivas.—Encuadernadas en rústica á 1,25 pesetas.

El movimiento obrero en Vizcaya.

—Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos.—Los pedidos á la imprenta donde se confecciona este periódico. A los corresponsales que pidan de veinticinco ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 por 100.

Tarjetas postales con el busto de Carlos Marx, Pablo Iglesias, Liebknecht y Engels. Precio de cada una: 3 céntimos.

Catecismo Socialista, por F. Carretero. Precio: 5 céntimos; 25 ejemplares, 1 peseta; 100 id., 3.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos.

Celebración de actos cíviles, por F. Carretero. Precio: 25 céntimos. De 12 ejemplares en adelante se hace un 25 por 100 de descuento.

Socialismo y Libertad, traducción de T. O. Precio: 25 céntimos.

La educación socialista en España.—Conferencia leída por Francisco Domenech en el teatro Romea, de Bilbao, y en el Centro Obrero de Relatores, de Madrid. Precio: 15 céntimos.